

# Economías regionales: otra muestra de la crisis

29/04/2026



El diagnóstico de las economías regionales ha dejado de ser una advertencia para convertirse en una cruda descripción de la parálisis. Las palabras del economista **David Miazzo** en **FM Vos** sobre el último «semáforo» de **CONINAGRO** son reveladoras: hoy tenemos el número más alto de sectores en crisis en lo que va del año. Nueve actividades fundamentales, entre ellas el vino, la papa, la leche y las hortalizas, están en rojo. Y lo que es más grave: no es por falta de producción, sino por el drama de haber producido bien y encontrarse con un mercado interno que ya no tiene con qué comprar.

Lo que Miazzo desmenuzó es el fracaso de la expectativa. Tras la sequía, el campo cumplió y produjo, pero chocó de frente con un salario real que desde finales del año pasado se rezagó frente a la inflación. El motor del consumo, que debería

traccionar a nuestras economías regionales, se fundió. Hoy el equilibrio de precios no llega porque la gente tenga más plata en el bolsillo, sino por una vía mucho más dolorosa: los productores, ante la rentabilidad nula, están empezando a producir menos. Es el ajuste por descarte, una forma traumática de regular el mercado que en sectores como la lechería o la vitivinicultura –de ciclos largos y complejos– puede dejar cicatrices irreversibles.

En San Rafael conocemos bien esta música. El informe de **CONINAGRO** pone en amarillo a las peras y manzanas, y en rojo al vino. El problema, según explicó el economista, es un doble torniquete. Por un lado, una demanda local raquítica; por el otro, un tipo de cambio real que, aunque afecte la competitividad, parece haber llegado para quedarse debido al flujo de dólares financieros y las inversiones en minería y energía. Estamos ante una «inflación en dólares» de los costos que no encuentra compensación en el precio de exportación, dejando al productor en un callejón sin salida.

Resulta esclarecedor el análisis sobre el Banco Central. Miazzi advirtió que no hay soluciones mágicas con el dólar: si el Central emite para comprar divisas y la gente no quiere esos pesos, la inflación se dispara. La prioridad oficial de no recalentar el índice de precios ha terminado por transformar al tipo de cambio en un techo bajo y estable que asfixia a quienes exportan valor agregado desde el interior.

La conclusión que nos queda tras escuchar al consultor de CONINAGRO es que la reactivación no llegará hasta que la inflación perfore el 2% mensual de manera estable y los salarios empiecen, finalmente, a ganarle a los precios. Mientras tanto, el sector productivo de nuestra región sigue operando a pérdida, esperando un oxígeno que no llega y asistiendo a un achicamiento de la oferta que, en el fondo, es el achicamiento de nuestra propia riqueza regional. No son solo datos técnicos; es el corazón productivo de Mendoza tiritando por la angustia de quien ve cómo su esfuerzo se

diluye en la banquina de la macroeconomía.